

Reflexión epistémica del Método de Descartes y su relación con la pedagogía*Epistemic reflection on Descartes' Method and its relationship with pedagogy***Yusleidy Angélica Fernández Valera**<https://orcid.org/0009-0007-5651-5723>

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

yusleidyfer@gmail.com**Einys Nathaly Fernández Valera**<https://orcid.org/0000-0002-1594-0236>

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

enfernandez@uc.edu.ve**Resumen**

El propósito fue reflexionar en referencia al Método de Descartes y su relación con la pedagogía. Descartes fue un filósofo, el padre de la Filosofía Moderna. La metodología se basó en la revisión documental de la obra el Discurso del Método donde se destejieron, concatenaron y retejieron ideas conceptuales. Entre los hallazgos, se obtuvo que la Filosofía toma auge al establecer una relación del ser con la existencia del individuo partiendo de la racionalidad, la verdad y el pensamiento, el Ser se enfoca en debatir la diversidad de pensamientos y perspectivas con otras personas o consigo mismo, ese accionar dialógico son denominados evidencias, análisis, síntesis y comprobación de ideas, pero en el marco del respeto a los pensamientos contrarios, es allí que se enmarca la pedagogía. En conclusión, el discurso busca la certeza del conocimiento mediante el razonamiento, pero no se logra obtener la verdad sin pasar por datos verificables.

Palabras clave: Método, racionalidad, análisis, conocimiento, pedagogía.**Abstract**

The purpose was to reflect in reference to the Descartes Method and its relationship with pedagogy. Descartes was a philosopher, the father of Modern Philosophy. The methodology was based on the documentary review of the work the Discourse on the Method where conceptual ideas were unwoven, concatenated and rewoven. Among the findings, it was obtained that Philosophy gains momentum by establishing a relationship between being and the existence of the individual based on rationality, truth and thought, Being focuses on debating the diversity of thoughts and perspectives with other people or with oneself, this dialogic action is called evidence, analysis, synthesis and verification of ideas, but within the framework of respect for contrary thoughts, that is where pedagogy is framed. In conclusion, the discourse seeks the certainty of knowledge through reasoning, but the truth cannot be obtained without going through verifiable data.

Keywords: Method, rationality, analysis, knowledge, pedagogy.**Recibido:** 25/03/2024**Enviado a árbitros:** 25/03/2024**Aprobado:** 10/06/2024

Introducción

El hombre desde sus orígenes ha buscado de forma innata acercarse al conocimiento, entender su realidad, explorar su entorno y comprender su existencia desde su propio ser. Todo en vía de hallar respuestas a las interrogantes surgidas a lo largo del tiempo, esto se fundamenta en lo expresado por Bunge (2007) quien escribe:

Mientras, los animales inferiores sólo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo; y, sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfectible del mundo, el hombre intenta enseñorearse de él para hacerlo más confortable. En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado “ciencia”, que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible. Por medio de la investigación científica, el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta. (p. 9)

En ese orden de ideas, el ser humano se caracteriza por construir el conocimiento desde una estructura racional. Por ello, diversos filósofos han buscado, a través de fundamentos teóricos, comprender *¿cómo ha evolucionado el conocimiento?* y el origen de las corrientes que lo describen, las cuales, además, confluyen en la sociedad, pero predomina una de otra de acuerdo a los objetivos a alcanzar o dependiendo de las propias características del entorno.

Ahora bien, para obtener o acercarse al conocimiento, independientemente de la corriente filosófica, se requiere de un *método*, este último es la forma en que los sujetos logran alcanzar objetivos definidos. Al respecto, Bisquerra (1989) se refiere al método como:

El "camino para llegar a un fin". Los métodos de investigación constituyen el camino para llegar al conocimiento científico; son un procedimiento o conjunto de

procedimientos que sirven de instrumento para alcanzar los fines de la investigación. Los distintos métodos de investigación son aproximaciones para la recogida y el análisis de datos que conducirán a unas conclusiones, de las cuales podrán derivarse unas decisiones o implicaciones para la práctica. (p. 55)

Con base a lo anterior, se presenta un proceso intelectual, donde las ideas propias de las autoras y las revisiones documentales se entrelazan para comprender el *Método de Descartes*. El propósito es reflexionar en este método como alternativa para la adquisición del conocimiento desde la acción pedagógica.

Ahora bien, metodológicamente este análisis reflexivo emerge de la duda metódica, uno de los puntos clave del pensamiento cartesiano, y se desarrolla mediante la indagación (Exploración documental), comparación (Visión teórica de las fuentes primarias y de las autoras) y la descripción de los hallazgos (Tejido epistémico), pero relacionado desde el hecho didáctico de la enseñanza y aprendizaje.

Una mirada crítica: ¿Qué es el Método de Descartes? y su relación con la pedagogía

René Descartes fue filósofo y matemático que nació en 1596, Francia, y muere Estocolmo, Suecia (1650), se destacó entre los grandes personajes o padre del nacimiento de la Filosofía Moderna y del siglo XVII. Su primera educación fue en el Colegio Jesuita de La Flèche (1604-1614) donde recibió el título de bachiller y de Licenciado en Derecho por la Facultad de Poitiers (1616), su formación intelectual creó las bases de su ideología *filosofía del sabio*.

Descartes durante su estadía como soldado en el ejército de Mauricio de Nassau, Países Bajos (1619), se aisló socialmente y enfrentó en sus pensamientos una profunda crisis de escepticismo, lo cual lo impulsó a crear o edificar su propio sistema filosófico. Sin embargo, posterior a su retiro de la milicia, se muda a Holanda (1628), donde gracias a su relativa libertad

de pensamiento elaboró su propio sistema del mundo, su concepción del hombre y del cuerpo humano.

En 1637 presenta su obra literaria para todas las ciencias y disciplinas denominadas el *Discurso del Método o Método Cartesiano* siendo considerada una obra novedosa y de genialidad debido a las ideas y descubrimientos plasmados, pero también fue criticada por una duda metódica de los conceptos esbozados, esto producto de su famosa expresión lingüística “*pienso, luego existo*”. René Descartes (2011) en su obra “*Discurso del Método*” plantea:

La ciencia no es un únicamente un conocimiento teórico de las causas, se presenta como una oportunidad de crecimiento humano. Este conocimiento útil se erige con la certeza racional y evidente que les da solidez a sus propios planteamientos. Es el siglo de la física, las matemáticas, la geometría y las ciencias que no dependen de lo subjetivo. (p. 10)

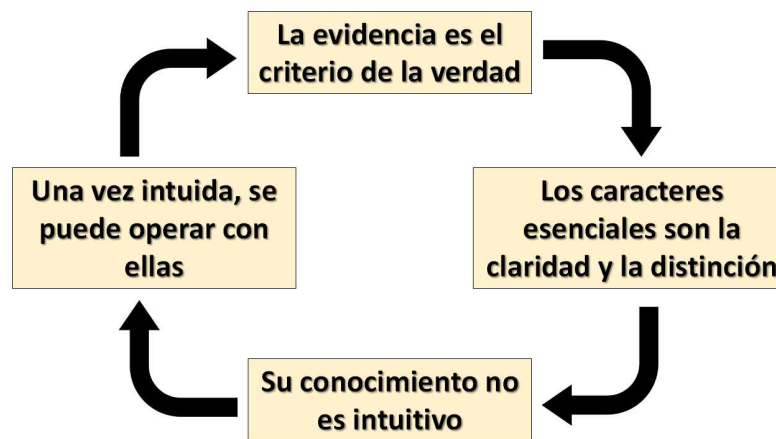
En este sentido, la anterior visión de Descartes (2011) le da auge a la Filosofía Moderna, donde se establece una relación del conocimiento con la existencia del individuo partiendo de la racionalidad, la verdad y el pensamiento, es decir, el conocimiento científico no sólo ayuda a comprender la realidad del mundo sino también a entender el propio modo de ser y existir de los seres humanos, el cual se sustentan en el orden y en un método riguroso.

Asimismo, el Método de Descartes es un proceso heurístico y de análisis racional-deductivo, el cual busca entender y comprender cómo se construye el conocimiento, incluso, cómo encontrar verdades; pero, partiendo de la duda metódica sobre las ideas y conceptos ya establecidos por los sujetos, para así hallar verdades incuestionables o reformular las existentes a partir de una base de certeza.

Aunado a lo anterior, Descartes a través de su aporte teórico a la ciencia no sólo buscó enseñar su método fundado en el razonamiento deductivo para hallar la verdad del conocimiento, sino también, pretendía explicar cómo él se enfocó en dirigir su propia vida y en el análisis de cómo era más elocuente vivirla desde su propia existencia, pensando, poniendo en duda antes de expresar sus ideas, de esta manera tenía una forma de ser para acercarse a la verdad, al conocimiento, iniciándose en la duda, la reflexión y de esta forma redirigió la construcción de sus conocimientos.

En este orden de ideas, el *Discurso del Método o Método Cartesiano* de René Descartes (2011) se centra en un método matemático y universal circunscrito en estos cuatro momentos heurísticos:

Figura 1. *Discurso del Método o Método Cartesiano de René Descartes.*



Fuente: Descartes, (2011, p. 8).

Esta arquitectura del Método de Descartes se puede interpretar de la siguiente manera:

La primera regla del Método de Descartes se denominada *Momento de la evidencia*, según el propio Descartes (2011) este momento “Se produce sólo en la intuición, es decir, en un acto puramente racional por el que nuestra mente capta o “ve” de modo inmediato y simple una idea. La intuición es captación intelectual inmediata de una idea” (p. 10).

En este sentido, la evidencia es una unidad intelectual regida por leyes, la cual es captada de forma inmediata y puramente racional a través de la intuición, ella pone en marcha aquellas ideas que son claras y precisas, no son probables, carecen de errores o sesgo, no están vinculadas a las sensaciones del individuo y están presentes en su estado más sencillo.

Ahora bien, este momento del Método Cartesiano llevado al accionar pedagógico, indistintamente de la disciplina en estudio, significa trascender del método tradicional de la educación a uno activo, basado en la duda metódica de todo lo que se dice y hace dentro de los ambientes de enseñanza y aprendizaje, es decir, la pedagogía vista desde la regla uno (momento de la evidencia) significa que el estudiante cuestiona todo lo que ve, escucha o lee, a menos que sean verdades indudables, claras y precisas, libres de errores y sesgos.

En este orden de ideas, cabe referir una cita de Descartes (2011) donde plantea “las ideas innatas garantizan la veracidad de nuestros conocimientos en convertirse en su verdadero y único sostén. Ellas mismas no necesitan (ni pueden) ser demostradas ya que caen fuera de la cadena de deducciones” (p. 10).

Seguidamente, surge la regla dos del Método de Descartes la cual es denominada *Momento del análisis*, para Descartes (2011) “Analizar consiste en descomponer lo complejo en sus elementos simples, elementos éstos que podrán ser susceptibles de ser intuitos como ideas claras y distintas, esto es: evidentes” (p. 10).

En esta segunda etapa del proceso heurístico del método de cartesiano implica analizar el todo de las ideas para reducirlas o descomponerlas a su forma más sencilla, permitiendo comprender el todo desde la comprensión de las partes.

De acuerdo con lo expuesto, la regla dos cartesiana del análisis tiene un gran valor pedagógico, puesto que promueve un proceso de reflexión heurística, es decir, dentro de los

ambientes de enseñanza y aprendizaje de cualquier disciplina, esta regla implica estudiar los conceptos más básicos o simples de una unidad curricular a fin de que los estudiantes los comprendan en lugar de memorizarlos. Este proceso no solo permite la transición a un nivel más complejo, sino también facilita volver al estudio de esos temas fundamentales ya sea para identificar y corregir posibles errores o incoherencias, o fortalecer los conocimientos ya existentes, asegurando así un progreso cognitivo más seguro y preciso a otros referentes teóricos más complejos.

Por su parte, la regla tres (3) del Método Cartesiano esta denominada *Momento de la síntesis*, Descartes (2011) hace referencia a la síntesis como:

Un proceso ordenado de deducción, en el que unas ideas se encadenan a otras necesariamente. En el proceso deductivo no solo reconstruimos lo complejo a partir de sus elementos simples y verdaderos, sino que ampliamos nuestros conocimientos con nuevas verdades: de lo conocido (los elementos simples) accedemos a lo desconocido mediante un proceso ordenado y riguroso de concatenación de ideas. (p. 10)

En este sentido, la síntesis no es más que el proceso del método racional de Descartes basado en la etapa de reconstrucción, donde las ideas que fueron previamente descompuestas, estudiadas y analizadas en su forma más simple se vuelven a entrelazar o reconstruir en un nuevo sistema de ideas claras, precisas y coherentes las cuales explican de forma detallada el todo mediante sus partes.

En suma, la regla de la síntesis del Método de Descartes tiene relación directamente con la pedagogía dentro de los entornos de enseñanza y aprendizaje, esta consiste en reconstruir los referentes teóricos complejos a partir de la comprensión e interpretación de sus conceptos básicos, es decir, el sujeto después de analizar (Momento dos del método cartesiano) el tema en

estudio para captar lo esencial, el estudiante avanza a una reconstrucción de un sistema de ideas más claro, preciso y coherente. Asimismo, este momento cartesiano no solo permite la reorganización del pensamiento y la construcción de conocimientos, sino también desarrolla habilidades cognitivas, e incluso, enriquece el vocabulario. De este modo, los estudiantes desarrollan un pensamiento crítico y logran argumentar sus saberes con fundamentos teóricos detallados y bien estructurado desde la ciencia.

Finalmente, el método cartesiano denomina a la última regla como *Momento de la comprobación*, Descartes (2011) explica:

Se trata de revisar que no haya habido error alguno en todo el proceso analítico-sintético.

La comprobación intenta abarcar de un solo golpe y manera intuitiva la globalidad del proceso que se está estudiando. Se parte de la intuición y a ella se vuelve. (p. 10)

Por consiguiente, en este momento es donde se hacen los procesos de revisión de las ideas a fin de verificar su claridad y precisión de las ideas, ellas al ser encadenadas de forma ordenada y rigurosa, se comprueba que el nuevo sistema de ideas carece de ambigüedades, sesgos, incongruencias o errores. De este modo, se convierten en una nueva verdad, es decir, un nuevo conocimiento de carácter deductivo, no probabilístico.

Ahora bien, esta última fase del método cartesiano tiene relevancia con la pedagogía dado que en ella se contrastan las nuevas ideas con otras fuentes teóricas, el estudiante puede evaluar de forma autónoma, sin depender exclusivamente del docente, la ausencia de disparidades y verificar que el conocimiento generado sea producto de un proceso racional-deductivo.

Esta fase trasciende el accionar pedagógico tradicional del estudiante al permitirle hacer énfasis en el proceso realizado de la metacognición para llegar a las debidas conclusiones o resultados, esto incluso, lo ayuda a desarrollar su capacidad de reflexionar sobre su propio

pensamiento y aprendizaje, identificando y corrigiendo posibles errores e inconsistencias de manera independiente.

La certeza de la reflexión crítica y su relación con la pedagogía, una mirada crítica desde el método cartesiano

No todas las ideas simples o un sistema de ideas son necesariamente verosímil, es decir, una aparente ausencia de falsedad no puede asumirse como una verdad absoluta, creíble y objetiva. Ahora bien, las reflexiones individuales son de diferentes perspectivas, el sentido o interpretación que tiene cada uno los conlleva a ofrecer críticas diversas, por ende, esto no implica la certeza de la reflexión crítica. En atención a esto, se concuerda con lo expresado por Descartes (2010) al señalar:

El buen sentido cosa mejor repartida del mundo, pues cada cual piensa que posee tan buena provisión de él, que aún los más descontentos respecto a cualquier otra cosa no suelen apetecer más del que ya tiene. En lo cual no es verosímil que todos se engañe, sino que más bien esto demuestra que la facultad de juzgar y distinguir lo verdadero de lo falso, que es propiamente lo que llamamos buen sentido o razón, es naturalmente igual en todos los hombres; y, por lo tanto, la diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean más razonables que otros, sino tan sólo de que dirigimos nuestros pensamientos por derroteros diferentes y no consideramos las mismas cosas. No basta, en efecto, tener el ingenio bueno; lo principal es aplicarlo bien. (p. 33)

En este orden de ideas, el *buen sentido* es aquella facultad cognitiva que permite a los estudiantes juzgar y distinguir lo verdadero de lo falso, esta capacidad fomenta la crítica reflexiva de cualquier idea que parezca verdadera, es decir, el estudiante al aplicar las cuatro reglas de Descartes (2011), la cual inicia con la duda metódica, somete a juicio cualquier sistema

de ideas que escucha o lee, sin admitirlo como verdad absoluta. Esta práctica pedagógica, direccionada con el método de Descarte, promueve la diversidad dialógica de pensamientos siendo este uno de los puntos claves para hallar la verdad y reconstruir el conocimiento.

En suma, el estudiante debe debatir dentro de una diversidad de pensamientos y perspectivas, ya sea con otros o consigo mismo, pero, este proceso dialógico de sus preceptos (evidencia, análisis, síntesis, evaluación) deben hacerse en el marco del respeto a los pensamientos contrarios, lo trascendental no es determinar quién tiene la razón, sino lograr distinguir quien tiene la certeza en su reflexión crítica, diferenciando lo verdadero de lo falso a fin de luego aplicar correctamente el conocimiento,

Asimismo, Descartes (2010) afirma que “la exacta observación de los pocos preceptos por mis elegidos me dio tanta facilidad para desenmarañar todas las cuestiones” (p. 49), esto sugiere que el elemento clave del método cartesiano es la observación rigurosa, mediante el cual se recopilan datos y generan hipótesis que, a través de un análisis comprensivo, conduce a conocer y reconstrucción de ideas, y finalmente, al conocimiento. Este discurso plantea, que el método cartesiano direcciona el “orden verdadero” fijando la razón como vía para distinguir y dar claridad al pensamiento.

Por ende, se deduce “la razón” o “el buen sentido” es una característica que deben poseer los estudiantes, pero, esto no implica que el estudiante más sabio es el que tenga mayor capacidad cognitiva para juzgar o distinguir entre lo verdadero y lo falso. Como sostenía, no es así; ya que se concuerda con lo expresado por Descartes (2010) quien explicaba que los más facultados pueden acercarse a la verdad y no encontrarla, mientras que los de menos ingenuidad pueden llegar al conocimiento con mayor rigurosidad que los anteriores. Esto se fundamenta en Descartes (2010):

No basta, en efecto, tener el ingenio bueno; lo principal es aplicarlo bien. Las almas más grandes son capaces de los mayores vicios, como de las mayores virtudes; y los que andan muy despacio pueden llegar mucho más lejos, si van siempre por el camino recto, que los que corren y se apartan de él. (p. 33)

Finalmente, es importante concretar, la *capacidad de ser ingenio*, la *facultad de juzga* y el *buen sentido* son las únicas cualidades que distinguen de los seres humanos de los animales en el marco de la certeza de la reflexión crítica. Mediante razón los estudiantes logran discernir lo correcto de lo incorrecto, durante un proceso de validación o demostración que debe transitar por la duda, la descomposición de las ideas en su forma simple, la síntesis y verificación bajo un marco epistémico riguroso, y es allí donde se reafirma que no sólo es importante tener el conocimiento, sino saber aplicarlo dentro del método que se ha descrito en este apartado.

Orientación Metódica

El presente escrito se sustenta en una revisión documental que buscó *Reflexionar en referencia al Método de Descartes y su relación con la pedagogía*, para esto se usaron fuentes primarias, aplicando una hermenéutica sustentada en el método de Descartes. En este proceso, se cuestionaron las lecturas, se descompusieron las ideas en sus partes, luego se reconstruyeron mediante un análisis interpretativo deductivo, y de ahí, se verificaron; esto permitió establecer un conjunto de ideas, no como una verdad absoluta sino como un proceso de heurístico de construcción racional.

Inferencias Epistémicas: El Método Cartesiano y su enfoque pedagógico

Es pertinente considerar la razón del ser humano, en especial la de los estudiantes, desde la perspectiva de Descartes, como el camino para hallar la verdad, es decir, construir el conocimiento. Esto, toma relevancia dentro de los entornos educativos el cual se vuelve

trascendente a través de la apertura dialógica del aprendizaje, e incluso, al aplicar la duda metódica durante las investigaciones y socializaciones educativas. Al respecto, Descartes (2011) plantea:

La primera ventaja que nos proporciona el método es evitar el error. Pero, además de proporcionarnos un conjunto de reglas o procedimientos para deducir lo que ya conocemos, puede aplicarse a cualquier nuevo campo del saber. El método permitirá que aumentemos nuestros conocimientos y descubramos nuevas verdades. (p. 10)

En líneas generales, el Método de Descartes puede aplicarse en cualquier ambiente de enseñanza y aprendizaje para hallar la verdad, es decir, para construir un conocimiento libre de ambigüedades o errores. No obstante, se debe considerar que, durante la aplicación del proceso heurístico (evidencia, el análisis, la síntesis y la comprobación) siempre puede existir un margen de error.

Asimismo, durante el accionar pedagógico es crucial reconocer que los estudiantes tienen distintas formas de acercarse al conocimiento, influenciados por la forma en que aprenden, conocidos como estilos de aprendizaje o inteligencias múltiples; pero, estas diferencias no impiden que cualquier estudiante, independiente de sus capacidades pueda encontrar la verdad a través del método cartesiano.

De igual forma, los sujetos aprendices con alguna condición física o neurológica también pueden construir o reconstruir el conocimiento a partir de la duda metódica, su facultad de juzgar o “buen sentido”, funciona según sus propias capacidades motoras, emocionales y cognitivas, permitiéndoles también hallar la verdad.

Sin embargo, es pertinente aclarar que la ausencia de limitantes físicas o cognitivas no significa una distinción más rápida de la verdad; por el contrario, aquellos con limitaciones, en

ocasiones, pueden llegar al conocimiento con mayor rigurosidad; esta reflexión se alinea con Descartes (2010) “No basta, en efecto, tener el ingenio bueno; lo principal es aplicarlo bien” (p. 33).

Ahora bien, es pertinente aclarar desde la visión filosófica de Descartes, las ciencias en las que se formó fueron esencialmente para el conocimiento actual de la sociedad, esto permite comprender que la educación formal es una recopilación de los diferentes aportes que buscaban acercarse a la verdad y entender la propia existencia del hombre.

Por ende, la formación que reciben los estudiantes en diversas ciencias son pertinentes para el desarrollo de la vida y el acrecentamiento del conocimiento. Esto les permite, que cada una de las ramas de las ciencias enriquezcan a quienes las cultivan, ya que si el estudiante se instruye y busca conocer no se dejará engañar, siempre y cuando ponga en duda las evidencias de ideas que le plasmen, y tras ese dudar haga procesos heurísticos como el análisis, la síntesis y la comprobación, entendidos como los cuatro momentos del método cartesiano.

A pesar de lo anterior, es necesario comprender que no toda aseveración es válida, ya que muchos son simples juicios sin demostraciones rigurosas, tautológicas (verdades); para Descartes la validez reside en la reconstrucción de los propios conocimientos y pensamientos, él tomó como base fundamental los pilares de las ciencias formales para cuestionar sus propias ideas, y así, postular su método denominado *Método de Descartes* o *Método Cartesiano*, el cual es un proceso heurístico que da apertura para llegar al verdadero conocimiento a través del razonamiento deductivo.

Reflexiones Finales o Conclusiones

René Descartes fue un filósofo fundamental de la modernidad, durante su formación comprendió la importancia del conocimiento para la vida en sociedad, por lo que a lo largo de su

vida se enfocó en encontrar un método riguroso y ordenado para distinguir la verdad de la falsedad, sus reflexiones buscaban encontrar el conocimiento.

De este modo, Descartes no sólo planteó un método, sino que también descubrió que mientras más verdades hallaba, más sentía su ignorancia, esta inquietud creciente e insatisfacción de sus reflexiones lo llevó a una revisión continua de textos, especialmente de las ciencias, lo cual le permitió sentar las bases de la matemática, la física y la metafísica.

Aunado a lo anterior, Descartes sostenía que cada sujeto es quien debe reconstruir la base de su propio conocimiento, pero, desde lo particular de las autoras, a esto se le agrega que esta reconstrucción debe evolucionar en la medida del cambio mundial. Por ello, todo estudiante debe avanzar y no arraigarse en la forma que aprendió sus antepasados.

Esto implica que toda acto pedagógico inspirada en el método cartesiano debe promover en los estudiante la reflexión crítica mediante el razonamiento deductivo desde el discernimiento y el cuestionamiento, es decir, partiendo de la duda metódica, el estudiante debe cuestionar el porqué de las cosas en lugar de dar credibilidad a lo que escucha o lee, en otras palabras, en vez de aceptar como una verdad el juicio de otro (incluyendo el del docente o compañeros) o de aquellas ideas obtenidas de una indagación debe buscar la razón de las mismas.

En suma, se comprende que la arquitectura del Método de Descartes, está basado en una actitud filosófica de la era moderna, definida desde el razonamiento deductivo en cuatro momentos: *la evidencia*, la cual pone en duda las ideas sino se presenta de forma clara y precisa; *el análisis*, descompone las idea en su forma más simple para comprender el todo; *la síntesis* reconstruye el conocimiento a través de la concatenación lógica de las ideas; y por último, se tiene *la comprobación*, aquí es cuando se verifica todo el sistema de ideas a fin de quecumpla con la rigurosidad de las leyes, formando así una nueva verdad, un nuevo conocimiento.

Desde el marco pedagógico, se puede indicar que el método de Descartes se puede anclar al acto de la enseñanza y aprendizaje mediante sus cuatro preceptos fundamentales, es decir, un estudiante durante una clase no puede dar por sentado las cosas como verdaderamente ciertas, ya que no todo lo que se plantea a la luz y se percibe sensorialmente tiene veracidad, es allí donde se da *apertura a la duda*, fomentando la discusión crítica reflexiva dentro de los ambientes de estudio.

Por otro lado, el método cartesiano propone *descomponer* el todo en sus partes para lograr una comprensión profunda. En el contexto pedagógico, esto significa que el estudiante debe hacer una revisión minuciosa de cada aspecto teórico, desde el significado de las palabras hasta los procesos formulados, estableciendo hipótesis para su análisis. Posteriormente, *ordenar* dichas aseveraciones el cual le permitirá *reconstruir* nuevas ideas. Finalmente, se hace una *revisión* integral del todo, obteniendo así una veracidad y fiabilidad de todo lo que se plantea, no sólo se busca la coherencia sino también identificar las inconsistencias y errores, a fin de corregirlos y poder establecer un conocimiento correcto.

Por último, para Descartes hay cosas elementales que no tienen opción a la duda, es por ello que la existencia de Dios pasa a ser una certeza ya que no existen postulados que demuestren los contrarios, más bien la veracidad de su existencia se fija en que todo lo que existe “proviene de Él”.

Referencias

- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de Investigación Educativa: Guía Práctica*. Barcelona, España: Editorial CEAC, primera edición.
- Bunge, M. (2007). *La Ciencia. Su Método y su Filosofía*. Caracas, Venezuela: Editorial Buchivacoa, primera edición.

Descartes, R. (Ed.). (10 de noviembre del 2010). *Discurso del Método*. Madrid, España: COLECCIÓN ASUATRAL -ESPASA CALPE. Editorial FGS, primera edición. [Archivo PDF]. <https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Descartes-Discurso-Del-Metodo.pdf>

Descartes, R. (Ed.). (2011). *Discurso del Método*. Caracas, Venezuela: COLECCIÓN LA PALMA VIAJERA. Editorial EDUVEN, primera edición.

Yusleidy Angélica Fernández Valera:

Licenciada en Educación, mención Educación Inicial y Primera Etapa de Educación Básica. Universidad de Carabobo Venezuela (2022). Diplomado de Filosofía (2023), Centro de Filosofía para la Investigación Stanislao Strba. Cursante de la Maestría en Investigación Educativa, Universidad de Carabobo, Venezuela (2025). Docente Instructor, medio tiempo, adscrita al Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo. Venezuela.

Einys Nathaly Fernández Valera:

Doctora en Educación. Maestría en Educación Matemática. Licenciada en Educación mención: Matemática. Docente Titular de la Universidad de Carabobo. Jefa del Módulo: Lógica y Matemática (2020, hasta la actualidad). Tutora, asesora, jurado evaluador y árbitro de investigaciones, Trabajo Especial de Grado, Tesis Doctoral. Investigadora A-1, PEII 2015, ONCTI. Organizadora, coordinadora y ponente. Autora de publicaciones. Valencia, Venezuela.